

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripcion en Córdoba... (Por un mes..... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.)
Fuera de Córdoba..... (Por un mes..... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.)

DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 1873.

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XXIV.

Seccion editorial.

VIAJE ALREDEDOR de la exposicion universal de Viena, por un caballero Español.

X.

Las antiguallas.

Ya lo hemos consignado en el escrito precedente: la tendencia industrial de la Exposicion de 1873, se dirige á hacer de la máquina el instrumento de un hombre, y á reunir bajo la mano de un hombre todos los mecanismos y producciones de la máquina. Se busca el punto, y principia á encontrarse, la identificación del trabajo humano. Claramente que el asunto no deja de ser interesante, cuando hemos asistido en lo que va de siglo á la gran paganda de la division del trabajo, otra no menos activa lucha filosófica sobre los atributos de la dignidad del hombre. Los economistas y sus discípulos, los socialistas, predicaban, sin saberlo, dos principios contrarios que el sentido comun rechazaba, y que hoy el verdadero progreso intenta armonizar. Decían que en la division estaba la fuerza de la industria, y que en la fuerza de la industria hallaria la dignidad humana; siendo que en la division lo que se ha hecho es el embrutecimiento, y que de la fuerza de la industria lo que ha salido hasta ahora es la *Internacional*.

No negáremos aquí que el trabajo dividido en partes se ha hecho mas perfecto á menos coste, y ha abaratado los productos de la industria; pero que tampoco se nos niega que el hombre aplicado á una sola parte de la labor embruteció sus facultades, y se ha preparado para toda nueva independencia, como para toda practica de progreso. — El operario que agota su salud sacando punta á una aguja, lo hace efectivamente de un modo inimitable y en brevísimo tiempo; pero si va á un país en que no se fabrican agujas, ó se inventa en su propio país la máquina para sacarles punta, esta máquina, en cambio, el que hiciera agujas, malas ó buenas, sin fabrica ó con agujas, él podría hacer agujas en todas partes.

La barbarie del proletariado inglés del alemán, que en medio de esas dos grandes civilizaciones no cabe mayor, consiste en que dentro de la fabrica el hombre no discurre, ni inicia, ni genera principio. Lleno, carece de variedad, carece de éxito, carece de prestigio y de digna satisfaccion á los gozos del alma. El operario de la industria moderna iba siendo un hierro mas en complicada armadura del mecanis-

mo: ya la vida falansteriana le habia apartado del hogar; después la division del trabajo le apartaba del discurso: el hierro se iba convirtiendo en tronco. Hoy parece que, desechando preocupaciones de escuela, se vuelve la vista hacia un ideal mas humanitario y mas noble: hoy se vuelve á la antigüalla de la personificación.

Si la máquina es la que dentro de sí divide el trabajo, y al dividirlo lo perfecciona y lo abarata, el hombre asciende á la categoria de director de la materia bruta, comienza, prosigue y remata la obra; ensancha el límite de sus conocimientos, generaliza sus aptitudes, multiplica sus facultades, engrandeca su propia razon y satisface su vanidad creadora. Del modo que maneja aquella máquina, puede manejar otra diferente; en vez de la vida de taller, puede instituir la vida de familia; en lugar de eternizarse en la esclavitud de la ignorancia, puede obtener la independencia del ejercicio de su ingenio.

Ya en 1867 se concedieron en Paris atenciones y premios especiales á los trabajos del individuo: Viena en 1873 ofrece algo mas que atencion y premio; ofrece toda una escala de instrumentos donde se explye la actividad del trabajador.

Bien, que el concurso de Viena expone teorías muy singulares: ¿pues no se empeña en que para conseguir progresos útiles, hay que tener una cara hacia adelante y otra cara hacia atrás? Este nuevo Jano de la industria es una negacion solapada de las mas seductoras ilusiones de ciertas gentes. Pues que, ¿el progreso no mira siempre hacia adelante? Pues qué, ¿no es un atraso el volver la cara hacia atrás? ¿Por ventura ¿no han acudido á Viena mas que los picaros reaccionarios del orbe todo?

Ello es que la última palabra de la especulacion científica, dice aquí que el arte no puede educarse bien sino de delante de las obras de sus predecesores; dice que todo paso que se gana, presupone un paso que se perdió; y dice una cosa mas repulsiva aun; dice que el hombre no puede producir nada nuevo sin tener á la vista todas las antiguallas que ha desechado. Y es tan firme la conviccion de los sabios modernos en este punto, que quizá el rasgo mas característico del certamen presente sea la practica inmediata de esta teoria. Los pueblos mas cultos y mas adelantados han traído á Viena, con unánime inspiracion, las muestras de una nueva suerte de museos populares, que, salva su respetabilidad, parecen ropavejerías. Magníficos estactos con zapatos viejos, con zapatos viejos, con camisas y calzones viejos, alternan con delicadas piramides en que se exhiben cacharros viejos de cocina, herramientas

viejas de las industrias mas toscas, retazos y cascotes acquerosos de útiles absurdos, cuya procedencia es tenida por bárbara. Sobre amplias y primorosas mesas, extienden con deleite encajes súcios, libros descuadernados y medio rotos, estampas quemadas, manuscritos insulsos de añejas tonterías; indignidades, en fin, de esas que hasta el presente ha habido cuidado de arrojar al basurero.

En cambio, ¡cosa singular! cuando de estos extravagantes puestos de desperdicio se pasa á las atildadas galerías del arte nuevo, llama no poco la atencion que todo lo original, y con mayor eucomio enaltecido hoy, se da un cierto aire de familia con lo que acabamos de ver en el abigarrado baratillo; lo cual parece como que quiere decir: «hé aquí la practica de aquella teoria que te sorprende; hé aquí la demostracion de la doble perspectiva del progreso.»

Porque el progreso, como muchas otras ideas modernas, adolece de la vanidad de creerse sin patria y sin familia; juzga que ha nacido en este tiempo como han nacido sus hechuras contemporáneas, el carbon, la electricidad, el fósforo, y cuanto era desconocido de nuestros mayores: desprecia el aborigen por bárbaro, á la manera de esos nobles de nuevo cuño que se avergüenzan de su prosapia humilde; y ha llegado en su soberbia hasta proferir palabras de destruccion contra todo lo existente, cual si eso mismo que él creara hoy, no principiase á ser historia desde mañana.

Los pensadores serios, sin embargo, que no se dejan imponer por el ruido de las turbas, han observado que el progreso moderno, escondiéndose tras de libros antiguos y rebuscando emblemas de las cosas que fueron, presenta muchas novedades que no lo son, y construye con fragmentos de aquí y de allá industria y arte que sorprende, pero cuyo origen se le debe á su propia iniciativa. Y es que el progreso ha existido siempre, aunque nunca tan generalizado y pujante como en nuestros dias; razon por la cual hay que buscarlo y exhibirlo bajo todas formas, sin incurrir en la hipotesis de su negacion, ni mucho menos en el crimen de su despojo.

Á estas ideas se debe el fundamento de esos nuevos museos que, principiando por el de Kensington en Londres y concluyendo por el Nacional de Manich, hallan una fórmula de aplicacion practica en los mas modestos que, para uso casi exclusivo de la industria, exponen en Viena los alemanes. Ellos han de ser otras tantas fuentes públicas, donde puedan acudir á beber inspiracion los operarios libres á que antes aludíamos.

Pero siguiendo la revista de nuestras antiguallas, hallamos una en el concurso actual, no ciertamente superior á la primogénita de otros dias, aun cuando mas numerosa y variada que en sus mejores tiempos: nos referimos á las campanas: ¿qué fenómeno es este (nos hemos dicho) de que se fabriquen y exhiban campanas en todas partes, siendo así que la época no se distingue por su exagerado misticismo, y que antes, por el contrario, existe una cruzada contra esa ruidoso emblema de los siglos monacales?

Conocida es la aversion que el protestantismo tiene á las campanas, y el poco ó ningun uso que de ellas hace, por considerarlas como uno de los simbolos mas caracterizados del culto externo. — Ya en otra ocasion hemos referido nosotros la historia de un opulento inglés, que siguió un litigio muy costoso con los jesuitas de Londres, hasta hacerles retirar del fronton de su iglesia una campanita que le desesperaba. Muerto el inglés, se creyeron autorizados los padres á ponerla nuevamente en su sitio; pero una cláusula del testamento de aquel hombre decía poco mas ó menos así: — «Lego la cuantiosa suma de tanto, para pagar perpetuamente las costas de todos los pleitos que haya que poner á los jesuitas vecinos, con el fin de que no vuelvan á tocar su campana.»

Dentro de nuestra propia tierra, sin abundar los protestantes ni mucho menos, existe una protesta viva contra las pobres campanas de las iglesias. Español hay que no concede á Mendizábal otro timbre económico que el de haber reducido las campanas á cuartos; y aun todavía si aparece en su memoria, es porque no derritió las pocas que quedaron con habla.

Efectivamente: las campanas de los templos son una cosa insoportable. Ellas con su toque del amanecer, que saluda al trabajador, reconviene al vicioso que se retira de día; ellas con su alueluya convencional de la mañana, interrumpen el profundo sueño que exigen los trasnoches del desocupado; ellas con sus visperas y maitines de la tarde, perturban la siesta del perezoso, ó deslucen las carcajadas y chistes del festín; ellas, por último, hasta la crueldad cometen al alba de tañer un *memento* á los que prolongan la orgía, ó de traer supersticiosas memorias sobre el ánimo del que prepara el mal en las tinieblas de la callada noche. Sus fiestas extravagantes que suelen no ser las nuestras, nos imponen una forzada alegría de que carecemos; sus duelos extemporáneos, que suelen no ser los nuestros, amargan el regocijo, culpable á veces de nuestra loca imaginacion; con sus voces de alarma nos asustan, cuando mas tranquilos que-

remos estar; con su inflexible calendario de fiestas y de solemnidades, nos llevan á gritos una cuenta corriente de cuanto aspiramos á que se borre de nuestra fantasia.

Las campanas pudieron ser un tiempo trompeta de los campos, reloj de las ciudades, metrónomo de la actividad, guía de la devocion. Pudieron ser, y lo eran ciertamente, el coro público de las preces privadas; una especie de armoniosa nube en que se confundian los clamores inarticulados del individuo; un mensajero de los aires para avisar á cada uno de que en aquella hora meditaban todos. — Hoy las campanas no tiene razon de ser: la meditacion es libre, la plagaría es libre, la creencia es libre, la sociedad, la vida, las costumbres, gozan de una latitud tan parecida á la licencia, que ha perturbado los movimientos del sol, borra los crepúsculos, habilita la noche, desprecia el día, atormenta á la higiene, y sobre todo, permite que se proclame y ejecute la abolicion incondicional del peso y la medida del tiempo y del espacio.

La campana, pues, son una imposicion onerosa, una carga que no debe soportar sino el que la necesite, un fastidio público que debe ser perseguido por la policia: el inglés hizo perfectamente en gastar su dinero para hacer callar la vocinglera campana de los monjes.

Pero, vamos á cuentas: todo lo que va dicho es verdad, y sin embargo, nunca se han fabricado tantas campanas como ahora. La Exposicion de 1873 está poblada de ellas, y precisamente proceden las mejores de los países menos católicos. En la rotunda, en las galerías de la industria, en el salon de máquinas, en el parque, en los kioscos, en la agricultura, campanas y campanas por todos lados: ¿qué significa esto? ¿qué antiguallas son esas?

Las campanas, sin variar de esencia ni de forma, han cambiado de uso. Se les ha hecho bajar de las torres de las iglesias, donde sus gritos se perdian por el aire, y se les ha colocado á la altura del hombre, para que su timbre se aproveche en la vida ordinaria.

El ferro-carril llama con alborozado campaneó al que emprende el viaje, campaneó la detencion de la marcha, campaneó el término del trayecto, campaneó los incidentes de la ruta, y hasta el último sistema de seguridad es un telégrafo de campanas, que así invita con satisfaccion al descuido, como previene con terror el cuidado. — El buque de recreo llama tambien á campana batiente los indecisos en aprovechar su soñoliento curso; con campana les avisa que el cocinero está pron-

— 208 —

— 209 —

— 212 —

— 205 —

— 208 —
andole la noticia hasta mañana, lea
ramos de la impaciencia de una
noche; no tendrá mas que al-
gunas horas de inquietud, y en ellas
aprovecharemos no dejarle solo.
— En todo pensais.
— Es natural; ¿si no se pensara en
lo que interesa al marido y á los
padres, no se mereceria ser esposa y
padre? Pero venid; nos aguarda á la
puerta de la estacion en el carruaje,
ya estará impaciente.
— Las dos jóvenes atravesaron las
puertas de descanso y Valentina de-
jó un poco atrás á su amiga, lan-
zando rápidamente al carruaje, tomó
de las manos del ciego, que ya se
daban hacia ella y dijo:
— ¡Os he dado una sorpresa!
— ¡Oh! sí, deliciosa!
— No tanto como parece, — repuso
Valentina sonriendo.
— ¿Qué queréis decir?
— Digo que me habeis hecho mu-
chas protestas y ahora veremos si
son sinceras.

— 209 —
— ¡Ah! ¿Necesitais pruebas? Ha-
blad, estoy pronto.
— Silencio, aquí está Gabriela.
La condesa en efecto que venia de
hacer no sé qué recomendacion al
jefe de la estacion, llegó al carruaje,
tomó asiento al lado de Mad. Dorville
y frente á su marido.
— Espero, Héctor, — dijo al conde,
— que habeis dado gracias á esta
querida amiga por la bondad que
muestra al querer participar de nues-
tro destierro.
— He dicho á esta señora que esta-
ba enteramente confundido; creo que
se lo habré dicho mal á fuerza de
sentirlo bien.
— Dejar á Paris en esta estacion,
— repuso Gabriela, — es un verdade-
ro sacrificio para una elegante como
vos, Valentina; aun en Cuaresma
vosotros los paganos teneis grandes
fiestas en Paris.
— ¡Como que es la gran época!
Nuestro carnaval empieza cuando el
de todo el mudo acaba; ¡pero qué

— 212 —
cada cual á descansar, oyó á su m-
jer que decía á Mad. Dorville con el
acento mas natural del mundo:
— Ya sabeis, querida mia, que no
me levanto temprano y tengo mu-
chos quehaceres por la mañana;
cuento con que vos acompañareis ese
rato á mi marido y le inspirareis pa-
ciencia, si el almuerzo se hace es-
perar.
— Con mucho gusto, siempre que
el señor conde se digne admitir mi
modesta compañía.
— Os lo probaré mañana á las diez,
— dijo el marido de Gabriela.
Y se separaron.
Cuando al dia siguiente Mad. Dor-
ville entró en el salon, encontró á He-
ctor en el sitio [donde en otra época le
esperaba.
— ¡Cómo entonces, aguardaba tré-
mulo de impaciencia!
— Buenos dias, amigo, — dijo la da-
ma tomando la mano del ciego; — ya
veis que no he olvidado mi promesa.
— No puedo daros las gracias, co-

— 205 —
mujer nada dijo, no podia adivinar
el objeto de aquel viaje en tal mo-
mento del año.
Ninguna de las congeturas que ha-
cia le satisfacia, porque no se atre-
via á creer lo mismo que deseaba.
Fuese que la noticia sola infuyese,
desde aquel momento volvió á
reinar la animacion en el castillo.
El amor, que tiene la virtud de em-
bellecerlo todo, habia cambiado ya
una vez para monsieur de Melcy
aquella soledad en un eden. Perdi-
do aquel amor, se habia transformado
el castillo en desierto, y Gabriela, que
lo habia observado, experimentaba
una alegría melancólica al pensar que
la llegada de su amiga iba por algu-
nos dias á encantar de nuevo la exis-
tencia de Héctor.

to á servirles; con campana va anunciando á los pueblos su paso, y por repique de campana conoce el pasajero que ya se llega al punto donde le aguardan la distraccion ó el festín apetecidos.

El hotel de refugio para caminantes ha tomado asimismo la traza de un convento: fuertes golpes de campana en la portería, comueven á criados é inquilinos con el anuncio de «huésped nuevo»; un prolongado toque como de «á misa», los llama al comedor; por campanas eléctricas se verifican la petición y el servicio; badajazos de diferente número y sonoridad sustituyen á las voces de otras épocas, en términos de que si no una iglesia, el hotel de estos días puede muy bien tomarse por ermita de frecuente culto.—El colegio en que se educa la juventud, no hay que decir que solo vive á toque de campana. Campana para dejar el lecho, campana para asearse, campana para comer, campana para estudiar, campana para el recreo, campana para la visita, para todo campana. ¿A qué cansarnos? En esta propia Exposición de Viena, con campanas se abre, con campanas se saluda al huésped distinguido, con campanas atrae la atención de los curiosos, con campanas se cierra, y á las campanas se deben su animación, regocijo y aturdimiento.

¡Oh humanidad! ¿Cómo no buscas por el mundo *Mendicantes*, para que te libran de esta nueva irrupción de campanología? ¿Cómo no invocas la libertad de gustos, para concluir de una vez con tanto campanólogo, que no pueden menos de disgustarte? ¿Cómo no gastas tu fortuna en pleitos contra esos jesuitas de la materia, que te destruyen los sentidos á campanazos?—Seamos lógicos: ó abajo todas las campanas, ó respeto á las campanas de todos. Pero esto de perseguir las campanas de los templos y no perseguir las campanas de las fondas; esto de inventar razones para repeler la voz que nos llama á los deberes y no usarlas para repeler el grito que nos invita á los gozos, se nos figura que tiene algo de absurdo, ya que no queramos calificarlo de impío.

Por otra parte (y esta advertencia no se dirige ya á los ingleses propagandistas, sino á los desmoldadores de torres y de campanas), la erección del domo y del cimborio que de él pende, tienen tanto de secular como de religioso, ó por mejor decir, tienen mucho más de útil que de litúrgico. Sólo así pueden explicarse el minarete de la mezquita, el torreón de la pagoda, y el punto elevado que en torreo de su creencia moral, han erigido siempre todos los pueblos.—A la manera que los hombres cuando se poseen un sitio para vivir, eligen en el acto un jefe que los gobierna, las casas de los pueblos cuando se reúnen en común, exigen una torre que los presida. La torre no es otra cosa que la cabeza de los pueblos, elevada sobre los débiles hombros de la vivienda social, y hablando por la voz del mahécin ó del trompeta, del platillo ó de la campana. Un pueblo sin torre es un pueblo acéfalo, y una torre sin lengua es una torre muda.

Cada cuerpo de luces que construis sobre la torre, es un cuerpo de ojos de que os armáis para mirar y ser vistos; cada campana que colocáis en su altura,

es una nueva voz de que usais en el concierto humano. La torre os hace pueblo, la duplicidad de las torres os hace villa, la multiplicidad de las torres os hace ciudad y metrópoli. A mas familias mas torres, á mas torres mas lenguas; á mas personalidades elevadas, mas representación en el mundo.

La campana no os invita exclusivamente á la oración: os cuenta las horas, os advierte el riesgo, os proporciona auxilio; canta en vuestras fiestas, llora en vuestras tragedias, dirige vuestros pasos extraviados; es el vigia de vuestros oídos y el intérprete de vuestros pensamientos todos. Suprimid el culto, y necesitaréis mas que nunca de las torres y de las campanas. Bien, que ya lo hacéis sin necesidad de consejo; pues cuando os cercan enemigos os encerráis en la torre, y cuando celebráis vuestros triunfos cívicos, lo primero que se os ocurre es voltear la campana.

Al descender la campana de la torre y colocarla á la altura de vuestro mezoquino cuerpo, le quitais la sublimidad sin quitarle el ruido; hacéis una cosa parecida á la que haría un fumador, quemando incienso de los altares cristianos para ennegrecer su pipa de tabaco turco.

El día que derritais la última campana y derribéis la última de las torres, cada uno mirará y hablará para sí mismo; pero ninguno mirará ni hablará por todos. El caminante huirá de vuestro pueblo creyéndolo una miserable ranchería; el geógrafo os cantará entre los nómadas de la civilización; descompondréis al artista su paisaje, y negareis al poeta los datos de vuestra historia; habreis, en fin, consumado un suicidio, como lo consuma el que se corta la cabeza.

No; no creáis que las aguas van por semejante camino. En la Exposición de Viena hay muchas campanas para todos los usos profanos; pero hay también muchísimas para que sean elevadas en las torres de los templos. Los países protestantes cuentan con ellas para sus basílicas, convencidos de que la voz de bronce es la única voz digna de las colectividades: la arquitectura las cuelga en todos sus proyectos sagrados; la acústica pide á los sonidos sus mejores tonos, para celebrar con ellos conciertos de armonía; la cultura las esculpe con rasgos característicos que sirven de fundamento á la historia; la religión las bendice sin reparar en culto, y todos con unánime convencimiento las rehabilitan á los ojos de la multitud, porque comprenden que si las campanas son útiles para el servicio del cuerpo, bueno es que haya alguna que toque al alma.

Un Caballero Español.

Seccion oficial.

Alcaldía popular de Córdoba.

Para mayor comodidad del público se habilitan desde hoy, de una á cinco de la tarde, las puertas del Puente y Alcolea para la entrada de cerdos que se destinen al abasto de la poblacion; quedando prohibidas las introducciones de esta especie por los demás portillos de la capital.

Lo que se anuncia para conocimiento

de las personas á quienes pueda interesar esta medida.

Córdoba 8 de Noviembre de 1873.— José Cerrillo.

Recaudado por arbitrios sobre especies de comor, beber y arder en el día de la fecha.

| Secciones. | Pts. | Cts. |
|------------|------|------|
| Central. | » | » |
| Primera. | 154 | 59 |
| Segunda. | 1612 | 68 |
| Tercera. | 78 | 20 |
| Cuarta. | 146 | 60 |
| Matadero. | 350 | 72 |
| Total. | 2342 | 79 |

Córdoba 7 de Noviembre de 1873.— José Cerrillo.

Noticias.

NACIONALES.

De la *Gaceta* de Madrid y de la *Correspondencia de España* copiamos las noticias siguientes:

—La antigua unión liberal parece que va á abrir una suscripción para perpetuar la memoria del Sr. Ríos Rosas con un monumento parecido al que tiene el general O'Donnell en el templo de las Salesas.

—Se han dado las órdenes oportunas para que la moneda extranjera que existe en Tánger, procedente de la recaudación hecha en aquella aduana y perteneciente al Tesoro español, se remita á la casa de moneda.

—Los periódicos de todos los partidos lamentan la muerte del Sr. D. Antonio Ríos Rosas. Todos consagran sus columnas á su buena memoria. La *Gaceta popular* publica un artículo necrológico, cuyo joven autor Sr. Fernandez y Gonzalez (D. Modesto), biografía á aquel gran carácter, espone las vicisitudes de su vida agitada, y revela por el sentimiento y por la palabra escrita el gran cariño y la profunda gratitud que tenía al Sr. Ríos Rosas. El *Diario español*, la *Iberia*, el *Gobierno* y el *Imparcial* recuerdan los actos de su vida, la influencia de su oratoria y la honrada pobreza en que vivía tan eminente hombre público, honra y prez de la tribuna parlamentaria.

—Esta mañana, á las diez, se han celebrado con gran pompa en el magnífico templo de las Salesas, las honras fúnebres á la memoria del ilustre caudillo D. Leopoldo O'Donnell.

Presidían el acto el duque de la Torre, el de Tetuan, el marqués de Claromonte, el duque de Gor y D. Augusto Ulloa, como individuo de la comision del monumento erigido á su memoria.

Entre los generales que han asistido vimos á los Sres. Infante y Urbina, que presidían una comision del cuerpo de artillería, aballero de Rodas, Topete, Letoua, Peraita, Echagüe, Pavia y otros muchos que sirvieron en la guerra de Africa, á las órdenes de tan eminente general.

Del elemento civil, vimos á la mayor parte de los hombres pertenecientes á la union liberal, observándose en esta clase más concurrencia que en ningun otro año.

La funcion de iglesia fué brillantísima, terminando á las once y media.

—En la iglesia de San José se han

celebrado esta mañana las honras fúnebres á la memoria del señor Aparisi y Guizarro.

—La *Discusion* cree que hoy por hoy es una necesidad absoluta, imperiosa, salvadora la existencia del ejército regular; pero ejército disciplinado, instruido, apto para las operaciones de campaña, á cuyo fin se requiere gran severidad en la aplicacion de los principios militares, que nunca ni por causa alguna debieron relegarse al olvido.

—La *Discusion* dice que el *gobierno nacional* por que el *Imparcial* viene abogando, y que habrían de componer los elementos de todos los partidos, vendría á ser una coalicion en el poder, y las coaliciones, que aun en la oposicion tienen gravísimos inconvenientes y que solo se aceptan en momentos supremos para destruir, que es lo único que pueden hacer, son completamente imposibles en las esferas del gobierno.

—A las dos de la madrugada de hoy se declaró un pequeño incendio en el piso bajo del ministerio de Hacienda, en las habitaciones que ocupa el archivo central de aquel departamento y que dan á la calle de la Aduana. Abierta la habitacion donde procedía el humo, se vió que en efecto ardía un armario que contenía legajos de expedientes de clases pasivas, segun nos aseguraron. Los empleados subalternos del ministerio, los guardias de orden público y algunos voluntarios tenían ya dominado el incendio cuando acudieron las autoridades y los señores Pedregal, Maisonnave, Celleruelo, Ochoa, Gomez Sigura, Isabal y otros diputados y funcionarios, así como los bomberos y dependientes de la villa; que en pocos momentos concluyeron de sofocar el incendio. Este no se sabe cómo pudo producirse, y el juez de guardia, señor Franco, empezó á instruir las diligencias necesarias para su averiguacion.

—Es cosa decidida segun parece, la traslacion del ministerio de Fomento á palacio.

—Se va á establecer un servicio diario de vapores para conducir la correspondencia entre Barcelona y Valencia, haciendo escala en los puertos intermedios.

—La *Epoca* publica un notable artículo necrológico del Sr. Ríos y Rosas, debido á la pluma del reputado periodista Sr. Perez de Guzman.

—La familia del general Calonge ha tenido la satisfaccion de recibir en estos últimos dias cariñosos telegramas de la ex-reina doña Isabel y de su hijo el principe D. Alfonso, dándole el pésame por la irreparable pérdida que acaba de experimentar.

—Las honras fúnebres del Sr. Aparisi y Guizarro fueron ayer presididas por D. Emilio Castelar, razon por la cual no pudo asistir á las de D. Leopoldo O'Donnell.

—Segun telegrama de Pamplona confirmando las noticias de nuestro correspondencia, hubo el dia 2, en obsequio del representante de la República del Centro América, gran paseo por la ciudadela, banarte y calles principales, terminando con un espléndido banquete, donde se brindó por la patria, por la república y por nuestros hermanos

de América. En el gobierno militar le obsequió con un modesto baile. A las doce de la noche le despidieron, saliendo de la poblacion á las cuatro de la madrugada.

—Se ha descubierta en una torre del término de Montañana una fábrica de moneda falsa. Este servicio fué prestado por los voluntarios de la República. Segun se nos ha dicho, se ocuparon varios útiles y fueron detenidos el dueño de la torre donde se encontraron y dos sujetos mas.

—Cartas de las inmediaciones de Cartagena llegadas ayer á Madrid, dicen que el diputado insurrecto Galvez se habia ido de aquella plaza, embarcándose en el vapor correo de Oran.

Esta marcha se atribuía á la preponderancia del elemento militar en Cartagena.

—El mariscal de campo D. Francisco Antonio de Elorza y Aguirre, de cuyo fallecimiento hemos dado cuenta, habia permanecido siempre tan extraño á las luchas de la política y hecho su carrera tan paso á paso, que habiendo ingresado en el colegio de Segovia el 3 de agosto de 1810, ascendió á alférez en 1812, á teniente en 1819, á capitán en 1829, á comandante en 1843, á teniente coronel en 1847, á coronel en 1855, á brigadier en 1860, y á mariscal de campo en 1864. Todos sus ascensos fueron por rigurosa antigüedad; jamás tomó parte alguna en las discordias de su país, y por sus excelentes dotes de carácter, su privilegiado talento y su vastísima instruccion era muy querido en el cuerpo de artillería y en el ejército, figurando siempre entre los hombres de ciencia.

ESTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Londres 5.—El tribunal del almirantazgo ha dado su fallo en la causa de vapor español «Murillo», disponiendo que sea vendido para satisfacer las reclamaciones de los propietarios del cargamento del «Northfleet», los cuales piden 24000 libras esterlinas por daños y perjuicios.

Lisboa, 5.—El cable telegráfico entre Lisboa y la isla de Madera se ha roto. Se ha aplazado indefinidamente la apertura del servicio telegráfico.

Paris, 4.—Los bonapartistas se niegan á conceder la próroga de poderes al mariscal Mac-Mahon de presidente de la república por seis años.

Asegúrase que la izquierda votará al Sr. Leon Say para presidente de la Asamblea.

Trianon, 4.—El coronel Stoffel ha pronunciado palabras injuriosas al retractarse de sus primeras declaraciones, y ha sido sometido á los tribunales. El comisario del gobierno ha pedido tambien que se le forme causa por haber suprimido despachos.

Paris, 5, mañana.—Créese que el mensaje del mariscal Mac-Mahon será leído hoy en la Asamblea.

Roma, 5.—Hoy empieza la venta de bienes eclesiásticos de la provincia de Roma.

Berlin, 5.—En las elecciones de diputados á la Dieta prusiana, la mayoría de los elegidos son literales.

verdaderas alegrías son mas tranquilas, y parecia que la mujer del ciego procuraba aturdirse. Al dia siguiente tuvo un inquietud que en vano trataba de disimular.

Va'entina misma, aunque poco á propósito para preocuparse de la suerte del prógimo, comprendía la responsabilidad que sobre ella pesaba y no podía menos de inquietarse ligeramente.

Héctor era el mas dichoso de los tres, recobraba á Mad. Dorville; la recobraba enando menos podía esperar; iban á ser unos cuantos dias de felicidad, á los que quedaria tanto mas reconocido cuanto que no los aguardaba.

Su único cuidado, si es que ya entonces podia tener alguno, era saber si podría, como en otro tiempo, tener aquella hora de conversacion matinal con Mad. Dorville, por la que data con gusto todo el resto de su vida; así pues, quedó encantado cuando en el instante de retirarse

significa todo eso! mucho ruido, mucho humo y despues nada.

—¡Oh! Valentina filósofa!

—Lo soy siempre

—Sobre todo, cuando Mr. Dorville no está aquí para conducirnos á los salones.

—Señor conde, nada se os escapa, y veo que es imposible engañaros... sobre todo cuando Mad. de Melcy os lee mis cartas.

Todo el dia pasó entre transportes de alegría y con una animacion, cuyo secreto parecia haberse llevado la jóven parisien entre los pliegues de su traje y entre ellos volvia.

Hasta los dos niños, Pablo y Enrique, suspensos al cuello de Mad. Dorville, se atrevieron á decir, por vez primera en su vida, que se les enviaba á acostar demasiado temprano.

Sin embargo, un observador perspicaz hubiera podido advertir en Mad. de Melcy una sobreexcitacion que no era enteramente natural; las

me ofende; le acepto porque es mal ver dadero de lo que vos misma creis

—Porque le creo verdadero lo digo,—replicó Valentina fijando en ella su penetrante mirada;—pero en seis la mejor de las madres, no es impide eso ser la mas amable de las esposas.

Gabriela se encogió de hombros; y en el momento en que un criado llegaba con el equipaje de Valentina (¿qué mujer viaja sin equipaje?), dijo á esta con la mayor ingenuidad:

—Mañana por la mañana tendréis los dos, como de costumbre, vuestra sesion matinal; es preciso que sigais con las mismas costumbres que á él le halagan. En ese momento, vos que tenéis tanto ingenio, le podreis prevenir de la llegada del doctor, y obtener su consentimiento para la operacion. Creo que os será fácil conseguirlo, porque pediais á un con-

vertido. Hasta ahora no se ha negado á ninguna prueba; cómo se ha de negar á esta que viene de vos? No

Los dos esposos fueron á buscar á la viajera á la estacion.

Mad. de Melcy, á quien los empleados conocian y dejaban pasar al anden, al ver descender á Valentina corrió á ella y la estrechó en sus brazos.

—Héctor está aquí,—murmuró;—nada le he dicho. ¿No creéis que será bastante anunciárselo mañana por la mañana?

—Sí, buena madre,—murmuró madama Dorville estrechando su mano.

—Buena madre!—murmuró Gabriela sonriendo.—Ese nombre no

Gracias.—Se han señalado para...

Córdoba.—Los muchos materia...

El vigia.—Los perros y piedras...

Concierto.—Han llegado a esta...

Bello sexo.—Ayer a las once ya...

Malo.—Se ven en estos días por...

Talla.—La sociedad dramática...

Nombramiento.—No habiendo...

Malos instintos.—En ciertas...

Triste viaje.—Ha salido para...

Buen número.—Ciento treinta...

La quiebra.—El veintiocho del...

Remeridos.—Hoy.—1084.—Alonso VI de Castilla conquistó...

Acto.—Ayer ha tomado posesion...

Trabajo.—Se ha publicado el...

Hecho.—Se ha acordado el...

Resultados.—La escuela...

Novedad.—Este es el parte...

Esperanzas.—Hace...

tiempo que en el barrio del Alcázar...

Eleccion.—Por renuncia del jó...

Personal.—Parece que estos...

Ayudante.—En vista de sus ser...

Lesiones.—El juzgado de la iz...

Escalinata.—La del departame...

Registro.—Se ha solicitado el...

Fondos municipales.—El resul...

Notarias.—Se van a proveer op...

Contra el séptimo.—En la noc...

Decía Calderon.—Quién de una...

Vacante.—Hasta las tres de la...

A la vista.—Hasta el doce del...

Actas.—Se han publicado ayer...

Pescas.—Los pescadores de las...

Suplico.—Los diarios de los...

Boletín religioso

Hoy.—El Patrocinio de Ntra. Señora...

Jubileo circular.—Hoy en la...

La cofradía de Animas de la Igle...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

frades, y predicará el Sr. D. Teodoro...

Hoy a las diez se celebrarán hon...

Hoy a las diez y media se celebra...

Mañana a las nueve de la mañana...

Hoy a las diez celebra la cofra...

Hoy se celebrará en la Iglesia...

Continúan despues de oraciones...

Los asociados a la Côte de Maria...

Espectaculos

GRAN TEATRO DE CÓRDOBA.

Grandes funciones para hoy.—Por...

Entrada principal, 2 rs.—Id. al...

Por la noche.—12 de abono.—1.º...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada principal, 3 rs.—Id. al...

Beneficio para el público.—Las...

política.—El divertido juguete, Fray...

Funcion para mañana.—1.º Sinfonía...

Entrada, 3 rs.

Correspondencia particular

Madrid 7 de Noviembre de 1873.

Señor Director del DIARIO DE CORDOBA.

De propósito no hemos querido ocu...

Y decimos de propósito, porque...

Y aunque sea dicho con orgullo, n...

Despues de la revolucion de Setie...

Por lo tanto hoy lo que se necesi...

Sabariego ha sido muerto en un e...

El gobierno ha hecho una gran o...

Hoy ha habido mucha concurrencia...

Hay cierto disgusto en algunos d...

Moriones parece que está librando...

El corresponsal.

De la parte oficial de la Gaceta...

Cataluña.—El General en Jefe...

Búrgos.—Segun manifiesta el Ca...

Ultima hora.

TELEGRAFIA PARTICULAR.

Madrid 8, 6 y 5 tarde.

Hay dificultades para conce...

Consolidado interior 15 75.

Idem exterior 17 3/4.

CORRIDA.—1873.

Imprenta del DIARIO DE CORDOBA.

punto en direccio n á Rotura, y va...

No se han recibido mas partes...

Publica la Gaceta del 7 el decreto...

Tambien aparece en la Gaceta el...

Los mozos que fueren llamados...

Los gastos que este nuevo recon...

En las provincias en que aparece...

Se ha dirigido una circular a los...

De la Gaceta de Madrid y de la...

Esta mañana estaba delante de...

Hoy se verificará en Cartagena...

Están restablecidas las comunic...

Todas las comunicaciones con Vi...

Se ha proclamado en Lérida el...

Escasean en gran manera los vi...

En Murcia se habrá declarado...

Ha fundado en Barcelona la go...

Villarain, al frente de una pa...

El Comandante Portillo se apde...

Ayer a mediodia salieron de Car...

Ultima hora.

TELEGRAFIA PARTICULAR.

Madrid 8, 6 y 5 tarde.

Hay dificultades para conce...

Consolidado interior 15 75.

Idem exterior 17 3/4.

CORRIDA.—1873.

Imprenta del DIARIO DE CORDOBA.

Comision principal de Propiedades y derechos del estado de la provincia de Cordoba.

Romato para el dia 9 de Diciembre de 1873, ante el Sr. Juez de primera instancia del distrito de la derecha y el Escribano D. Antonio Revés...

Bienes del Clero.

Partido de la Rambla.—Montemayor.

Fincas rústicas.

Menor cuantía. Pesetas. Céntimos

Núm. 868 de inventario y 1030 de permutacion. Un olivar al sitio nombrado del Msto, término de Montemayor...

335

Núm. 880 de inventario y 1042 de permutacion. Un olivar al sitio nombrado del Marquesado, término de Montilla...

485

Núm. 881 de inventario y 1043 de permutacion. Un olivar al sitio de Buenavista, senda de rompe Hardas, término de la Rambla...

785

Núm. 887 de inventario y 1049 de permutacion. Un olivar al sitio de Buenavista, término de la Rambla según el perito...

332 50

Núm. 888 de inventario y 1050 de permutacion. Un olivar hacia el sitio de Buenavista, término de la Rambla, según el perito...

302

Núm. 891 de inventario y 1053 de permutacion. Un olivar al sitio del Tejarejo, término de la Rambla, según el perito...

446

Partido de Pozoblanco.—Torrecampo.

QUEBRA.

Núm. 1739 de inventario y 829 de permutacion. Una haza que radica en Cabeza Lozano, término de Torrecampo...

200

Partido de Aguilar.—Monturque.

Núm. 87 de inventario y 1066 de permutacion. Una suerte de tierra calma situada en el partido de Montecillo, término de Monturque...

que le ha graduado el perito en 59 pesetas 50 céntimos y tasada en...

60

Núm. 93 de inventario y 1959 de permutacion. Una suerte de tierra calma, situada en el partido de Navalongua, término de Monturque...

175

Núm. 104 de inventario y 1074 de permutacion. Una suerte de tierra calma situada en el partido de las Peñuelas, término de Monturque...

120

Núm. 107 de inventario y 1077 de permutacion. Una suerte de tierra calma en el partido de tras del Meson, término de Monturque...

225

Núm. 114 de inventario y 1084 de permutacion. Una suerte de tierra calma situada en el partido de los dos caminos, término de Monturque...

140

PILDORAS HOLLOWAY. Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre... UNGUENTO HOLLOWAY. El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento...

VERDADERO TE DE LA CHINA. MEZCLA DE CINCO CLASES. SIN RIVAL EN AROMA, FUERZA Y COLOR. Paquetes de 8 onzas, para 80 tazas, 10 rs.—Id de 4 onzas para 40 tazas, 5.—Id. de 2 onzas para 20 tazas, 2 y 50 céntimos.

7. Copiamos de la «Gaceta Médica de Londres, parte del interesante tratado de dispepsia, y es obra del Sr. Doctor Routh...

«La REVALENTA ARABICA» de Barry contiene los mismos principios nutritivos que la leche humana y es de mas facil digestion. Su utilidad es incontestable...

Routh, Doctor en Medicina. Remitiremos franqueado y de balde un prospecto, conteniendo extractos de 75000 casos típicos de curacion, á todas las personas que nos lo pidan por carta franqueada.

«Barry Du Barry» y Compañia, calle de Valverde, núm. 4, Madrid. En cajas de hoja de lata de 12 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs.

Em Córdoba, don Braulio Tierno, Farmacia de don Francisco Avilés. Manteca. En el establecimiento de comestibles situado en la calle San Pablo, esquina al Salvador 52...

Perdida. El que se hubiere encontrado un cuturon con alfiler y letra de terciopelo negro que se estrajo de la mano de 7 del corriente...

Vinagre. Se vende superior á doce reales arroba, en la calle Mayor de Baleares número 4. Cakes. Los hay de varios tipos...

Escapulario del Sagrado Corazon de Jesus. Litografiado en papel para ser colocado en las puestas y velas de las casas con arreglo á las instrucciones. Se vende en el despacho de este periodico.

Arrendamiento. Desde fines de Noviembre se arrienda la casa situada en la calle de Prim número 4. Para tratarlo en el café del Recreo. Vinagre superior. Se vende en la casa de la calle del Liceo número 36.